

Prefacio

A fines del siglo pasado e inicio del siglo XXI, los países desarrollados y emergentes como el nuestro, manifestaron su interés en una mayor sensibilización por la ciencia y la tecnología, como factores indispensables en el desarrollo de los mismos, sin perder de vista la necesidad de aprovechar los recursos naturales desde un enfoque sostenible, incluyendo la bioseguridad en las actividades productivas.

Los resultados que se presentan en este número, tienen relación con la obtención y caracterización de carbones microporosos por activación física a partir de semillas de palma *Veitchia merrillii*, la distribución de tallas de langostas *Panulirus inflatus* y *Panulirus gracilis* en la pesquería del sur de Sinaloa, México, la extracción de la astaxantina y su estabilidad y con la construcción y aplicación de una herramienta para diagnosticar las condiciones de bioseguridad en la industria camaronícola de la región centro y sur de Sonora, México.

Entre las aportaciones que ofrecen éstas investigaciones, destacan las siguientes:

- Los valores de los volúmenes de microporos aumentaron al aumentar las temperaturas de activación mientras que los volúmenes de los meso y macroporos casi no son afectados por los cambios de temperaturas. Las adsorciones de C₃H₆ y C₃H₈ evidenciaron que los carbones activados a 873 y 1073K fueron capaces de adsorber selectivamente al C₃H₆ y por eso presentan buenas perspectivas para su uso en la separación por equilibrio de la mezcla C₃H₈- C₃H₆.
- Los promedios, las modas y las tallas de primera madurez sexual registradas en las dos especies de langosta resultaron inferiores a la talla mínima de captura (82.5 mm de LC) permitida en esta zona; lo cual, indica que es necesario y urgente su análisis de tallas de las langostas *P. inflatus* y *P. gracilis*, con la finalidad de aportar información para un mejor manejo y aprovechamiento de su pesquería en la región.
- Al evaluar el efecto de las condiciones de extracción en la estabilidad de astaxantina de los residuos fermentados de camarón mediante la purificación, saponificación, ajuste de pH, lavado, extracción con hexano, secado y cuantificación de astaxantina por espectrofotometría; los resultados indicaron que el método utilizado disminuyó la concentración de astaxantina en la muestra.
- La implementación de medidas de bioseguridad en la región es deficiente, especialmente en el control de fauna nociva y el apoyo al sistema inmunológico del camarón, ante esta situación, se concluyó que la aplicación de medidas de bioseguridad requiere de capacitación, trabajo en equipo, organización, disciplina, constancia, recursos económicos y registro de las medidas aplicadas, además, para que la bioseguridad sea efectiva, no puede ser implementada solo por un grupo de productores sino por todos, respaldados por instituciones de investigación y autoridades competentes.